



Si tienes alguna duda, envíame tu consulta a

dcabrera@mlbombal.cl

jsagredo@mlbombal.cl

Guía Unidad 1 **“La libertad como tema literario” (narrativa y lírica)**

NOMBRE	
CURSO	1RO MEDIO
FECHA	
PROFESOR	DORIS CABRERA FIGUEROA

-Objetivos:

1-OA 7: Comprender la relevancia de las obras del Romanticismo, considerando sus características y el contexto en el que se enmarcan.

2-OA 3: Analizar las narraciones leídas para enriquecer su comprensión, considerando, cuando sea pertinente:
-El o los conflictos de la historia.

-Un análisis de los personajes que considere su relación con otros personajes, qué dicen, qué se dice de ellos, sus acciones y motivaciones, sus convicciones y los dilemas que enfrentan.

-Habilidades:

1-Comprender los distintos textos expuestos en esta guía.

2-Conocer la época del Romanticismo como influencia en expresiones artísticas dando énfasis a la libertad como tema predominante.

3-Aplicar las distintas estrategias de comprensión lectora adquiridas años anteriores.

I. Lee atentamente le siguiente texto:

¿Qué es Romanticismo?

El Romanticismo es **el movimiento artístico, cultural y literario que se produjo a finales del siglo XVIII** en Inglaterra y Alemania, extendiéndose luego a otros países de Europa y América.

El Romanticismo rompe con las ideas de la Ilustración y el Neoclasicismo. **No hay que confundir el término “romántico” con su significado actual de romance**, sino que hace referencia a la emoción que despierta los espacios rurales, la naturaleza y la melancolía que genera, así como también lo increíble e inverosímil. Se tomó el término como opuesto a lo clásico, en especial, en literatura.

En el ámbito de la música clásica el Romanticismo marcó un antes y un después, comenzando por Beethoven en Alemania y siguiendo con Carl Maria von Weber y Félix Mendelssohn. **El tipo de música es novelesco e imaginativo.**

Temas del Romanticismo.

-La **exaltación del yo**, el **individualismo** y el **subjetivismo** en el arte. El hombre se interesa por su interior y se habla de la psicología del hombre y su inconsciente. Se comienza a tomar el gusto individual y no la belleza universal.

-El **héroe rebelde, idealista, inconformista y soñador**.

-La **melancolía** como reflejo de un quiebre interior.

-El **desengaño**: los románticos rechazan su tiempo y sienten que la vida es injusta y fugaz.

-La **evasión**: los románticos tienden a la evasión como medio de escape de esa vida de desencanto. Por eso gustan de lo gótico, lo exótico y las ruinas medievales.

-La **naturaleza silvestre y hostil**: ya no se escribe sobre la naturaleza domada del Neoclasicismo, sino que se escribe sobre bosques, paisajes y montañas embravecidos. Para el hombre romántico la Naturaleza es un todo orgánico y vivo.

-La **libertad**: en especial en las formas poéticas, el poeta ya no se ata a las rigurosas leyes de la métrica clásica. La **originalidad** es fundamental así como la creatividad frente a la literatura de imitación y estática del Neoclasicismo.

-El **amor** y la **muerte**: el romántico aprecia el amor por el amor mismo pero también le recuerda la finitud de la vida y proximidad de la muerte.

-El poeta es un **demiurgo**, es decir, es creador.

-La obra inacabada e imperfecta es mejor que la obra cerrada y concluida.

-Responde las siguientes preguntas:

1- Explica con tus palabras el concepto de Romanticismo.

2- ¿Cuál es la diferencia entre romántico y Romanticismo?

3- ¿Cuáles son los exponentes de la música presentes en el Romanticismo?

4-¿Por qué la libertad es tan importante dentro de la poesía en el Romanticismo?

5- Según las características del Romanticismo ¿Por qué el hombre es lo más importante?

6- ¿Qué te parece el Romanticismo como movimiento artístico? Argumenta.

II. A continuación, se presenta un fragmento del cuento “El gato negro” de Edgar Allan Poe, escritor estadounidense que fue parte del movimiento cultural del Renacimiento. Lee atentamente para responder las preguntas que vienen después del texto.

“El gato negro (Fragmento)”

Autor: Edgar Allan Poe



Me casé joven y tuve la alegría de que mi esposa compartiera mis preferencias. Al observar mi gusto por los animales domésticos, no perdía oportunidad de procurarme los más agradables de entre ellos. Teníamos pájaros, peces de colores, un hermoso perro, conejos, un monito y un gato.

Este último era un animal de notable tamaño y hermosura, completamente negro y de una sagacidad asombrosa. Al referirse a su inteligencia, mi mujer, que en el fondo era no poco supersticiosa, aludía con frecuencia a la antigua creencia popular de que todos los gatos negros son brujas metamorfoseadas. No quiero decir que lo creyera seriamente, y sólo menciono la cosa porque acabo de recordarla.

Plutón -tal era el nombre del gato- se había convertido en mi favorito y mi camarada. Sólo yo le daba de comer y él me seguía por todas partes en casa. Me costaba mucho impedir que anduviera tras de mí en la calle.

Nuestra amistad duró así varios años, en el curso de los cuales (enrojeczo al confesarlo) mi temperamento y mi carácter se alteraron radicalmente por culpa del demonio. Intemperancia. Día a día me fui volviendo más melancólico, irritable e indiferente hacia los sentimientos ajenos. Llegué, incluso, a hablar descomedidamente a mi mujer y terminé por infligirle violencias personales. Mis favoritos, claro está, sintieron igualmente el cambio de mi carácter. No sólo los descuidaba, sino que llegué a hacerles daño. Hacia Plutón, sin embargo, conservé suficiente consideración como para abstenerme de maltratarlo, cosa que hacía con los conejos, el mono y hasta el perro cuando, por casualidad o movidos por el afecto, se cruzaban en mi camino. Mi enfermedad, empero, se agravaba -pues, ¿qué enfermedad es comparable al alcohol?-, y finalmente el mismo Plutón, que ya estaba viejo y, por tanto, algo enojadizo, empezó a sufrir las consecuencias de mi mal humor.

Una noche en que volvía a casa completamente embriagado, después de una de mis correrías por la ciudad, me pareció que el gato evitaba mi presencia. Lo alcé en brazos, pero, asustado por mi violencia, me mordió ligeramente en la mano. Al punto se apoderó de mí una furia demoníaca y ya no supe lo que hacía. Fue como si la raíz de mi alma se separara de golpe de mi cuerpo; una maldad más que diabólica, alimentada por la ginebra, estremeció cada fibra de mi ser. Sacando del bolsillo del chaleco un cortaplumas, lo abrí mientras sujetaba al pobre animal por el pescuezo y, deliberadamente, le hice saltar un ojo. Enrojeczo, me abraso, tiemblo mientras escribo tan condenable atrocidad.

Cuando la razón retornó con la mañana, cuando hube disipado en el sueño los vapores de la orgía nocturna, sentí que el horror se mezclaba con el remordimiento ante el crimen cometido; pero mi sentimiento era débil y ambiguo, no alcanzaba a interesar al alma. Una vez más me hundí en los excesos y muy pronto ahogué en vino los recuerdos de lo sucedido.

El gato, entretanto, mejoraba poco a poco. Ciertamente que la órbita donde faltaba el ojo presentaba un horrible aspecto, pero el animal no parecía sufrir ya. Se paseaba, como de costumbre, por la casa, aunque, como es de imaginar, huía aterrorizado al verme. Me quedaba aún bastante de mi antigua manera de ser para sentirme agraviado por la evidente antipatía de un animal que alguna vez me había querido tanto. Pero ese sentimiento no tardó en ceder paso a la irritación. Y entonces, para mi caída final e irrevocable, se presentó el espíritu de la *perversidad*. La filosofía no tiene en cuenta a este espíritu; y, sin embargo, tan seguro estoy de que mi alma existe como de que la perversidad es uno de los impulsos primordiales del corazón humano, una de las facultades primarias indivisibles, uno de esos sentimientos que dirigen el carácter del hombre. ¿Quién no se ha sorprendido a sí mismo cien veces en momentos en que cometía una acción tonta o malvada por la simple razón de que no debía cometerla? ¿No hay en nosotros una tendencia permanente, que enfrenta descaradamente al buen sentido, una tendencia a transgredir lo que constituye la Ley por el solo hecho de serlo? Este espíritu de perversidad se presentó, como he dicho, en mi caída final. Y el insondable anhelo que tenía mi alma de vejarse a sí misma, de violentar su propia naturaleza, de hacer mal por el mal mismo, me incitó a continuar y, finalmente, a consumir el suplicio que había infligido a la inocente bestia. Una mañana, obrando a sangre fría, le pasé un lazo por el pescuezo y lo ahorqué en la rama de un árbol; lo ahorqué mientras las lágrimas manaban de mis ojos y el más amargo remordimiento me apretaba el corazón; lo ahorqué porque recordaba que me había querido y porque estaba seguro de que no me había dado motivo para matarlo; lo ahorqué porque sabía que, al hacerlo, cometía un pecado, un pecado mortal que comprometería mi alma hasta llevarla -si ello fuera posible- más allá del alcance de la infinita misericordia del Dios más misericordioso y más terrible.

La noche de aquel mismo día en que cometí tan cruel acción me despertaron gritos de: “¡Incendio!” Las cortinas de mi cama eran una llama viva y toda la casa estaba ardiendo. Con gran dificultad pudimos escapar de la conflagración mi mujer, un sirviente y yo. Todo quedó destruido. Mis bienes terrenales se perdieron y desde ese momento tuve que resignarme a la desesperanza.

-Contesta las siguientes preguntas:

1-Expresa que te parece la imagen que esta al inicio del cuento.

2-¿Cuál es el conflicto presente en el fragmento del cuento? Explica.

3-¿Cuáles son las razones por las que el narrador ataca al gato?

4- Además del ataque al gato, ¿Qué otra situación le ocurre al narrador de la historia? Comenta.

5-Describe como sigue el gato después del ataque.

6-¿Te gustan los animales? ¿Alguno en especial? ¿Cómo crees que deben ser tratados?

III. Crea una lista con diez palabras que desconozcas, búscalas en el diccionario y coloca dos sinónimos para cada una de ellas.

1. _____
2. _____
3. _____
4. _____
5. _____
6. _____
7. _____
8. _____
9. _____
10. _____

IV. Según las características del romanticismo y el cuento que acabas de leer, completa la siguiente tabla explicando los temas del romanticismo con ejemplos textuales del cuento.

Características del Romanticismo.	Ejemplos en el cuento.
(EJEMPLO) -La melancolía como reflejo de un quiebre interior.	(EJEMPLO) ... Día a día me fui volviendo más melancólico, irritable e indiferente hacia los sentimientos ajenos.

